

## Bienestar psicológico y empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo

Nancy Cecilia Del Pilar Romero Vásquez  
Universidad César Vallejo

### RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue identificar la relación entre bienestar psicológico y empatía cognitiva y afectiva. Se evidencia correlación muy significativa y directa entre bienestar psicológico y la empatía cognitiva y afectiva, igualmente la empatía cognitiva y afectiva se relaciona de manera muy significativa y directa con las dimensiones: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos. El bienestar psicológico se relaciona de manera muy significativa y directa con la adopción de perspectivas, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática. La adopción de perspectivas, la comprensión emocional y la alegría empática se relaciona de manera muy significativa y directa con aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, mientras que el estrés empático se relaciona de manera significativa y directa con aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos.

Palabras clave: bienestar psicológico, empatía cognitiva, empatía afectiva, mujeres violentadas

## Psychological wellbeing, cognitive and affective empathy in women victims of violence attended in public hospitals

### ABSTRACT

The objective of the present was to identify the relationship between psychological wellbeing and cognitive and affective empathy. There is a very significant and direct correlation between psychological wellbeing and cognitive and affective empathy, equally the cognitive and affective empathy is related in a very significant and direct way with the dimensions: acceptance / control, autonomy, links and projects, psychological well-being is related in a very significant and direct way to the adoption of perspectives, emotional understanding, empathic stress and empathetic joy. The adoption of perspectives, emotional understanding and empathetic joy is related in a very significant and direct way with acceptance / control, autonomy, links and projects, while emphatic stress is related in a significant and direct way with acceptance / control, autonomy, links and projects.

Keywords: Psychological well-being, cognitive and affective empathy, women are abused

### INTRODUCCIÓN

La violencia es un fenómeno psicosocial que adquiere gran preocupación a nivel mundial, por ello buscamos generar cambios que estén acordes a nuestro medio, no obstante, este fenómeno, continua con sus efectos avasalladores, en donde se percibe como una forma específica de actuar y comunicarse en la vida cotidiana, frente a esto, no todos están dispuestos a seguir formando parte de este contexto insano, por ello toman decisiones para afrontarla, pero, existen aún personas que se mantienen en su condición de víctimas. La Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud (2003), antes que proporcionan datos de investigaciones que fueron desarrolladas a nivel mundial, donde se obtuvo que las mujeres (el 10% y el 69%) mencionaron haber sufrido actos de violencia por su pareja durante la convivencia. También la violencia en el Perú es un problema social de graves consecuencias para la salud, la economía y el desarrollo de los pueblos,

se instala de manera silenciosa en numerosas familias y deja sus terribles secuelas.

La violencia contra la mujer es el flagelo que azota a nuestra sociedad, parece no tener fin. Es la manifestación extrema de la desigualdad, constituyendo un atentado contra el derecho a la vida, a la seguridad, a la libertad, y la dignidad de las mujeres, siendo un obstáculo para el desarrollo de una sociedad democrática. Se ha convertido en una situación de alarma, frente a la cual no se puede ser indiferente, considerando el alto índice de maltrato a la mujer. El bienestar es un tema de mucho interés para la psicología y para otras disciplinas, se ha relacionado con felicidad, calidad de vida, salud mental y otras variables. El bienestar psicológico está definido como “el esfuerzo por perfeccionarse y la realización del propio potencial”, centrando su atención en el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal (Ryff, 1995 como se citó en Ba-

llesteros, Medina y Caycedo, 2006; Ryff & Singer, 2008). Por lo que se puede considerar que la mujer que posea altos niveles de autoestima y extraversión tendrá una mayor propensión al bienestar psicológico. Al hablar de un entorno que favorezca el bienestar psicológico sin duda, la violencia no formaría parte de este entorno. Por otro lado, la empatía es otro factor relacionado con el bienestar psicológico. Teniendo en cuenta que Davis (1980, como se citó en Fernández, López y Márquez, 2008) señala a la empatía como un constructo multidimensional que incluye la dimensión cognitiva, donde se distingue la fantasía (tendencia a identificarse con personajes de ficción) y adopción de perspectivas (cognitivas); y la dimensión afectiva, que incluye a la angustia empática (tendencia a experimentar sentimientos de compasión y preocupación por el otro) y aflicción personal (ansiedad que se experimenta al ser testigo de un suceso desagradable para otro).

En un contexto de violencia familiar, la persona con poca empatía sería capaz de interesarse únicamente en sus cosas y tal vez aparentar interés por los demás, pero finalmente se relacionará de manera poco comprometida con su entorno; no logrará relaciones seguras y positivas, incluso desarrollará relaciones destructivas, el hecho de no ser capaz de ser empático con otra persona, hace que esta manera de vivir sea poco satisfactoria, con entornos desfavorables; y las consecuencias se pueden agravar con el tiempo, ya que la persona en cuestión no va a saber que tiene un problema, generando carencia de su bienestar. Finalmente, el bienestar psicológico ha sido estudiado y relacionado con diversas variables; sin embargo, las evidencias empíricas sobre su relación con la empatía cognitiva y afectiva son escasas. Se considera que el bienestar psicológico varía de una persona a otra, y se espera que aquellas personas que presenten bienestar psicológico puedan sentir y comprender las emociones positivas y negativas de los demás, ya que la empatía regula los sentimientos, favoreciendo la capacidad para entablar satisfactorias relaciones interpersonales; resaltando que el saber compartir las emociones positivas y negativas predice un mejor bienestar psicológico. Por lo que, se considera importante establecer la relación entre el bienestar psicológico y la empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia. En el presente trabajo se considera que la violencia contra la mujer es toda acción o conducta que se dirige a ella, de manera reiterada, por su condición de mujer, con el propósito de causarle daño, sufrimiento físico, psicológico o sexual o provocarle la muerte (Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, 2015). Dentro de las tipologías se considera la física, psicoemocional, sexual, económica, patrimonial, contra los derechos reproductivos y feminicida. Asimismo, según su contexto se puede presentar a nivel familiar, laboral, escolar, en la comunidad e institucional. En cuanto al bienestar psicológico, Casullo y Castro (2000) consideran que es la capacidad para mantener vínculos, control sobre su entorno, tener proyectos y autoaceptación de sí, evaluándose a través de los efectos positivos y negativos de satisfacción ignoran-

do la adjudicación de significado de los actos humanos, sino más bien de la experiencia personal. Existen cuatro modelos de bienestar psicológico, siendo el Modelo Multidimensional de Ryff (1995) quien propone que el funcionamiento psicológico se conformaría por múltiples dimensiones y el bienestar psicológico no podría dejar de tomar en cuenta la autoaceptación, el crecimiento personal, los propósitos de vida, las relaciones positivas con otros, el dominio medioambiental y la autonomía. Por ende, es un constructo mucho más amplio que la simple estabilidad de los afectos positivos sobre lo negativo a lo largo del tiempo. El bienestar se relaciona con la valoración de lo logrado a través de una determinada forma de haber vivido. Al respecto, la empatía cognitiva y afectiva es la habilidad que nos permite saber cómo se sienten las otras personas o qué es lo que están pensando, comprender las intenciones de los otros, predecir sus comportamientos y entender sus emociones (Baron-Cohen y Wheelwright, 2004 como se citó en Fernández-Pinto et al., 2008); existen dos modelos de la empatía desde la perspectiva de la inteligencia emocional y el modelo organizacional de la empatía. En relación al modelo organizacional de la empatía, Davis (1996) propone que la empatía está integrada al componente cognitivo con el afectivo, tomando en cuenta cuatro construcciones que se relacionan entre sí. Es por ello que la investigación servirá para proponer programas preventivos y así mejorar el bienestar psicológico y elevar el nivel de empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia, promoviendo de esta forma mejores condiciones de vida. A nivel social, servirá para la elaboración y ejecución de programas que beneficiaran a dicha población, fortaleciendo la sensación de control y autocompetencia, confianza, asertividad y mejora en sus relaciones interpersonales, asimismo propiciando el desarrollo de su capacidad para ponerse en el lugar de otra persona, reconocer y comprender los estados emocionales, y compartir emociones positivas y negativas de los demás. Es así como se busca disminuir la incidencia de violencia en las mujeres.

#### METODOLOGÍA

Se utilizó el método hipotético-deductivo, de tipo no experimental. El diseño es correlacional de tipo transaccional. La población estuvo conformada por 11460 mujeres víctimas de violencia atendidas en seis hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del año 2015, mujeres casadas, convivientes, ex convivientes, con edad de 18 años a más y haber denunciado la violencia, por lo menos una vez ante la Fiscalía o Policía Nacional del Perú. Para calcular el tamaño de la muestra, se aplicó la fórmula que corresponde al muestreo aleatorio estratificado con distribución proporcional al tamaño del estrato. Asimismo, se asumió un nivel de confianza del 95%, un error de muestreo del 4.5 %, y una varianza máxima dentro de cada estrato que permitió obtener un tamaño de muestra lo suficientemente grande respecto al tamaño de la población. La muestra fue de tipo probabilístico, estuvo conformada por 456 mujeres víctimas de violencia aten-

didadas en los referidos hospitales. Se aplicó el muestreo bietápico; en la primera etapa se hizo uso del muestreo por conglomerados (Hospitales) y en la segunda etapa se hizo uso del muestreo estratificado con distribución proporcional al tamaño del estrato. Este muestreo es de tipo probabilístico. Se trabajó con la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS -A), de la autora María Martina Casullo. El objetivo de la prueba es evaluar la percepción subjetiva del bienestar psicológico y determinar diferencias en sujetos que han logrado determinado nivel de bienestar psicológico de aquellos que presentan síntomas y signos que dan cuenta de la presencia de malestares en grado moderado o severo; la validez del instrumento fue evaluada mediante el análisis factorial. La confiabilidad total de la escala fue obtenida por consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, que reportó un valor de .70, calificada como aceptable. Asimismo, se trabajó con el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA), de Belén López Pérez, Irene Fernández

- Pinto y Francisco José Abad, elaborado en el año 2008. El objetivo de la prueba es la apreciación de la capacidad empática desde una apreciación cognitiva y afectiva. La validez fue evaluada mediante el análisis factorial, las correlaciones obtenidas presentan valores entre .22 y .48. Del mismo modo, se usó la validez con un criterio externo (Inteligencia emocional), reportando un coeficiente de correlación .77, lo que corrobora su validez. Finalmente, se realizó la validez predictiva. La confiabilidad se calculó mediante el coeficiente de confiabilidad por el método de las dos mitades ( $r_{xx}$ ) en el que se obtuvo  $r_{xx} = .86$ . Se aplicaron los instrumentos de la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos y el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva en mujeres víctimas de violencia consideradas en la investigación; luego de su aplicación, se procedió a la crítica codificación, depurando las pruebas incompletas; enseguida se elaboró la base de datos en la hoja de cálculo Excel procediendo luego a evaluar la confiabilidad de ambos instrumentos.

## RESULTADOS

**Tabla 1**

Nivel del bienestar psicológico y dimensiones, en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015.

	n	$\bar{x}$	DE	CV%	Pc	Nivel
Aceptación/control	456	6.4	2.0	31.2	24	Bajo
Autonomía	456	5.7	2.0	35.6	24	Bajo
Vínculos	456	6.3	2.2	34.1	22	Bajo
Proyectos	456	8.2	2.8	33.7	21	Bajo
Bienestar psicológico	456	26.6	7.5	28.3	25	Bajo

Nota:

- n : Tamaño de muestra
- $\bar{x}$  : Media aritmética
- DE : Desviación estándar
- CV% : Coeficiente de variación porcentual
- Pc : Percentil

Tal como se aprecia en la tabla 1, el grupo en estudio constituido por 456 mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo muestra que los resultados promedio corresponden a un nivel bajo para el bienestar psicológico a nivel general y en sus dimensiones: aceptación/control, autonomía, vínculos, y proyectos. Respecto a las puntuaciones estandarizadas, no son muy diferenciadas; la más alta corresponde a nivel global y la menor a las dimensiones vínculos y proyectos. Respecto a la variabilidad, se encuentra que las puntuaciones obtenidas en bienestar psicológico a nivel global presentan menor variabilidad y por tanto son más homogéneas que las obtenidas en las dimensiones, y presentan menor alejamiento respecto a la puntuación media.

**Tabla 2**

Nivel de la empatía cognitiva y afectiva y dimensiones de la empatía cognitiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de setiembre a octubre de 2015.

	N	$\bar{x}$	DS	CV%	Pc	Nivel
<b>Empatía cognitiva</b>						
Adopción de perspectivas	456	17.1	4.0	23.2	42	Bajo
Comprensión emocional	456	19.5	4.7	23.9	39	Bajo
<b>Empatía cognitiva y afectiva</b>	456	69.8	14.0	20.1	38	Bajo

Nota:

n	:Tamaño de muestra
$\bar{x}$	:Media aritmética
DE	:Desviación estándar
CV%	:Coeficiente de variación porcentual
Pc	:Percentil

La tabla 2 muestra los resultados del análisis descriptivo de la empatía cognitiva en una muestra de 456 mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo, donde se observa que los resultados promedio, de la empatía cognitiva y afectiva son de nivel bajo, a nivel general y en las dimensiones: adopción de perspectivas y comprensión emocional. En la referida tabla, se aprecia también que las puntuaciones estandarizadas en las dos dimensiones difieren en tres puntos porcentuales a favor de la adopción de perspectivas; asimismo, se observa una variabilidad relativa a nivel general menor que en sus dimensiones; por tanto, las puntuaciones en empatía cognitiva presentan menor distanciamiento de su media aritmética que las respectivas en adopción de perspectivas y comprensión emocional.

**Tabla 3**

Nivel de la empatía afectiva y dimensiones, en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de setiembre a octubre del 2015.

	n	$\bar{x}$	DS	CV%	Pc	Nivel
<b>Empatía afectiva</b>						
Estrés empático	456	15.8	3.9	24.5	40	Bajo
Alegría empática	456	17.4	4.0	23.1	37	Bajo

Nota:

N	:Tamaño de muestra
$\bar{x}$	:Media aritmética
DE	:Desviación estándar
CV%	:Coeficiente de variación porcentual
Pc	:Percentil

La tabla 3 indica que los resultados promedio hallados en la muestra general de 456 mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo, corresponden a un nivel bajo en las dimensiones estrés empático y alegría empática de la empatía afectiva. Así también se observa que las puntuaciones promedio estandarizadas señalan que el estrés empático es ligeramente mayor que la alegría empática, aunque solo difieren en tres puntos porcentuales a favor del estrés empático. En lo que respecta a la variabilidad relativa se percibe que la alegría empática es ligeramente más homogénea que el estrés empático; es decir las puntuaciones en el estrés empático presentan menor acercamiento a su puntuación media que las respectivas de la alegría empática.

**Tabla 4**

Correlación del bienestar psicológico y sus dimensiones con la empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Empatía cognitiva y afectiva (r)	Sig. (p)	Nivel
<b>Bienestar psicológico</b>	0.477	0.000**	Medio
Aceptación/control	0.447	0.000**	Medio
Autonomía	0.392	0.000**	Medio
Vínculos	0.436	0.000**	Medio
Proyectos	0.376	0.000**	Medio

Nota:

R :Coeficiente de correlación de Spearman

C :Se registraron las cuatro dimensiones del bienestar psicológico relacionadas con la empatía

Sig.(p) :Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

\*\*p<.01 :Muy significativa

En la tabla 4, se muestra los resultados del análisis de correlación de Spearman del bienestar psicológico con la empatía cognitiva y afectiva, en una muestra de 456 mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo, donde se ha encontrado una correlación muy significativa ( $p<.01$ ), directa y en grado medio del bienestar psicológico y sus dimensiones: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, con la empatía cognitiva y afectiva.

**Tabla 5**

Correlación del bienestar psicológico y adopción de perspectivas y comprensión emocional de la empatía cognitiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Bienestar psicológico (r)	Sig. (p)	Nivel
<b>Empatía cognitiva<sup>d</sup></b>			
Adopción de perspectivas	0.436	0.000**	Medio
Comprensión emocional	0.591	0.000**	Medio

Nota:

R :Coeficiente de correlación de Spearman

D :Se registraron las dos dimensiones de la empatía cognitiva relacionadas con el bienestar psicológico

Sig.(p) :Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

\*\*p<.01 :Muy significativa

En la tabla 5, se presenta los resultados de la aplicación de la prueba de correlación de Spearman, los mismos que señalan que en las 456 mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo participantes en la investigación, el bienestar psicológico correlaciona muy significativamente ( $p<.01$ ), de manera directa y en grado medio, con las dimensiones adopción de perspectivas y comprensión emocional de la empatía cognitiva.

**Tabla 6**

Correlación del bienestar psicológico y estrés empático y alegría empática de la empatía afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Bienestar psicológico (r)	Sig.(p)	Nivel
<b>Empatía afectiva<sup>e</sup></b>			
Estrés empático	0.471	0.000**	Medio
Alegría empática	0.305	0.000**	Débil

Nota:

r :Coeficiente de correlación de Spearman

e :Se registraron las dos dimensiones de la empatía afectiva relacionadas con el bienestar psicológico

Sig.(p) :Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

\*\*p<.01 :Muy significativa

En la tabla 6, se observa que la muestra de 456 mujeres víctimas de violencia consideradas en la investigación, el bienestar psicológico correlaciona muy significativamente ( $p<.01$ ), con el estrés empático y la alegría empática de la empatía afectiva; siendo la correlación en ambos casos directa, y la más alta se da entre el bienestar psicológico y el estrés empático, la misma que es calificada como de intensidad media; en tanto la correlación entre el bienestar psicológico y la alegría empática es catalogada como de grado débil.

**Tabla 7**

Correlación de las dimensiones aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico y adopción de perspectivas de la empatía cognitiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Adopción de perspectivas (r)	Sig.(p)	Nivel
<b>Bienestar psicológico<sup>f</sup></b>			
Aceptación/control	0.421	0.000**	Medio
Autonomía	0.398	0.000**	Medio
Vínculos	0.385	0.000**	Medio
Proyectos	0.366	0.000**	Medio

Nota:

r :Coeficiente de correlación de Spearman

f :Se registraron las cuatro dimensiones del bienestar psicológico relacionadas con la adopción de perspectivas

\*\*p<.01 :Muy significativa

En la tabla 7, aparecen las correlaciones de Spearman de las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, con la dimensión adopción de perspectivas de la empatía cognitiva en la muestra de 456 mujeres violentadas integrantes de la muestra, apreciando que todas las correlaciones son directas de grado medio y muy significativas ( $p<.01$ ).

**Tabla 8**

Correlación de las dimensiones aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico y comprensión emocional de la empatía cognitiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Comprensión emocional (r)	Sig. (p)	Nivel
<b>Bienestar psicológico<sup>g</sup></b>			
Aceptación/control	0.385	0.000**	Medio
Autonomía	0.338	0.000**	Débil
Vínculos	0.426	0.000**	Medio
Proyectos	0.347	0.000**	Débil

Nota:

r :Coeficiente de correlación de Spearman

g :Se registraron las cuatro dimensiones del bienestar psicológico relacionadas con la comprensión emocional

\*\*p<.01 :Muy significativa

En la tabla 8, se muestra los resultados obtenidos luego de aplicar la prueba de correlación de Spearman para establecer el grado de asociación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la comprensión emocional, en la muestra de 456 mujeres víctimas de violencia involucradas en la investigación, encontrando correlaciones muy significativas ( $p<.01$ ), directas y de intensidad media de las dimensiones: aceptación/control y vínculos con la comprensión emocional; y una correlación directa, altamente significativa y débil de las dimensiones autonomía y proyectos con la comprensión emocional.

**Tabla 9**

Correlación de las dimensiones aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico y estrés empático de la empatía afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Estrés empático (r)	Sig. (p)	Nivel
<b>Bienestar psicológico<sup>h</sup></b>			
Aceptación/control	0.198	0.039*	Débil
Autonomía	0.167	0.040*	Débil
Vínculos	0.154	0.041*	Débil
Proyectos	0.133	0.045*	Débil

Nota:

r :Coeficiente de correlación de Spearman

h :Se registraron las cuatro dimensiones del bienestar psicológico relacionadas con el estrés empático

Sig. (p) :Probabilidad de rechazar la hipótesis

\*p<.05 :Significativa

En la tabla 9, se señala la prueba de correlación de Spearman en el análisis de la asociación lineal de las dimensiones del bienestar psicológico con el estrés empático en las mujeres violentadas que constituyen la muestra, se observa que las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, correlacionan directa y significativamente ( $p<.05$ ), con el estrés empático; sin embargo las correlaciones muestran valores pequeños, que a pesar de ser significativos no son muy importantes puesto que las dimensiones del bienestar psicológico solo explican entre el 1.8% y el 3.9% de la varianza total del estrés empático.

**Tabla 10**

Correlación de las dimensiones aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico y alegría empática de la empatía afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo en los meses de septiembre a octubre del 2015

	Alegría empática (r)	Sig. (p)	Nivel
<b>Bienestar psicológico<sup>i</sup></b>			
Aceptación/control	0.446	0.000*	Medio
Autonomía	0.383	0.000*	Medio
Vínculos	0.447	0.000*	Medio
Proyectos	0.388	0.000*	Medio

Nota:

r :Coeficiente de correlación de Spearman

i :Se registraron las cuatro dimensiones del bienestar psicológico relacionadas con la alegría empática

Sig.(p) :Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

\*p<.05 :Significativa

La tabla 10 muestra los resultados obtenidos al evaluar la asociación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la alegría empática en las mujeres violentadas atendidas en hospitales públicos de Trujillo que forman parte de la muestra, detectando que las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, se correlacionan directa y muy significativamente ( $p < .01$ ), y en grado medio con la alegría empática.

## DISCUSIÓN

El interés para desarrollar la presente investigación fue el establecer si existe relación entre el bienestar psicológico y la empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo. Asimismo, comparar el bienestar psicológico y sus dimensiones con la empatía cognitiva y afectiva. Los resultados obtenidos deben ser entendidos según las características de la población analizada por las particularidades que mantienen y por su problemática que vivencia en el quehacer diario.

Ante el planteamiento de la hipótesis general, se determina que existe una correlación muy significativa, directa y en grado medio entre el bienestar psicológico y la empatía cognitiva y afectiva, lo que demuestra que a mayor bienestar psicológico de la población en estudio, mantiene mayor capacidad para aceptar los aspectos de sí mismo, tener sensación de control y autocompetencia, independencia para la toma de decisiones, mantener vínculos con confianza, empatía y afecto, y el contar con metas y proyectos de vida, por tanto posee habilidades que les permite identificar cómo se sienten las otras personas, qué piensan, además de comprender sus intenciones y emociones. Resultados que se ven reforzados por los numerosos estudios de la violencia contra la mujer viene acrecentándose de forma significativa, siendo que sus modalidades vienen cambiando a lo largo del tiempo, demostrando que este fenómeno es dinámico y busca diversas formas para presentarse en nuestra sociedad. Ante ello,

Pollack (2002, como se citó en OPCIÓN, 2004) señala en su modelo sobre la transmisión intergeneracional (MTIVI), que considera que el comportamiento agresivo se transmite por aprendizaje o imitación de los padres, por ello sus hipótesis que plantea se relacionan con los aprendizajes del agresor y de la víctima en sus relaciones con su familia de origen. Esto generaría que la mujer que sufre violencia asuma que estos eventos forman parte de su vida diaria, por ende, busca sobrellevarlos, sin que esto desmedre su mundo interno de forma significativa. Asimismo, Casullo (2002) explica desde el modelo multidimensional de Carol Ryff, que el bienestar psicológico es un constructo mucho más amplio, agregando que este se relaciona con la valoración de lo logrado a través de una determinada forma de haber vivido; lo que estaría vinculado con la posibilidad que tuvieron las mujeres para decidir por sí mismas a la pareja que ahora tienen a su lado, conllevándoles esto a generar mayor tolerancia, además de mantener la esperanza de que su entorno puede cambiar en algún momento de su vida.

En relación a la empatía, Hoffman (1981) la considera como una respuesta afectiva más apropiada a la situación de otra persona que a la propia, lo que indicaría, que la mujer víctima de violencia, justifica el accionar de su agresor, solo valorando el argumento que éste le proporciona ante el evento propiamente dicho. La población en estudio presenta niveles bajos de bienestar psicológico, esta condición estaría confirmando los datos encontrados por la OMS y la Organización Panamericana de la Salud,



donde precisan un elevado índice en la falta de bienestar psicológico en usuarias víctimas de violencia, investigaciones que se realizaron a nivel mundial. Asimismo, otros estudios vinculados a la variable de bienestar psicológico en mujeres precisan que la autoconfianza, la estabilidad emocional, la fortaleza, la afectividad positiva y la autoestima pueden condicionar los niveles de bienestar en cualquier etapa del ciclo vital (DeNeve y Cooper, 1998 como se citó en García-Viniegras y Gonzáles, 2007). Dichas características estarían vinculadas con lo hallado en la presente investigación. Se identificó un nivel bajo en la empatía cognitiva y afectiva, de igual forma en la empatía cognitiva de las dimensiones de adopción de perspectivas y comprensión emocional. Ante la carencia de empatía cognitiva que afrontan las mujeres víctimas de violencia, se puede afirmar que estas van a padecer una serie de problemas cognitivos como consecuencia de los golpes directos, así como el maltrato psicológico y el estrés crónico que este produce, sustentado por Hidalgo-Ruzzante et al. (2012).

En cuanto a las dimensiones estrés empático y alegría empática de la empatía afectiva, también se obtuvo un nivel bajo, lo que significaría que las mujeres tienen limitaciones para compartir las emociones negativas y situaciones dolorosas de los otros, además de experimentar restricciones en las emociones positivas. Por tanto, en un contexto de violencia, esta población tendría dificultad para sentir y comprender las emociones y situaciones de los demás, inclusive más que los propios; esto indicaría que una mujer empática no es violenta ni agresiva y se inclinaría más a ser pacificadora y con bienestar. Se afirma la existencia de una correlación muy significativa, directa y en grado medio entre bienestar psicológico y sus dimensiones aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, con la empatía cognitiva y afectiva. Esto explicaría lo que sostiene Espinoza (2000), quien refiere que las mujeres después de denunciar hechos de violencia, retiran la denuncia o abandonan el proceso, debido a que se reconcilian con su pareja, por temor a perderla o porque creen que es un problema privado entre ellos, entre otros motivos, lo que estaría relacionado con el hecho de aceptar buenos y malos momentos vividos, crear o moldear los contextos para adecuarlos a sus necesidades, confiar en el juicio propio, capacidad para restablecer sus relaciones interpersonales, además de contar con metas y asumir valores que brinden sentido a su vida de nuevo. En relación a la empatía cognitiva y afectiva, se asume el planteamiento de Davis (1996) que considera que la persona que hace de observador experimenta reacciones afectivas, siendo que, en una situación de peligro, se predispone a experimentar emociones de simpatía, además de sentir malestar en sí misma a partir del contexto observado y de esta forma definir respuestas afectivas o cognitivas. Dentro del contexto de la violencia contra la mujer, en muchos de los casos, ella resulta siendo la que observa los eventos y valora el peligro en que podría ubicar a su pareja ante una denuncia, ante ello experimenta emociones de identificación ante

el evento que afronta su agresor. Se establece que existe correlación muy significativa, directa y en grado medio entre bienestar psicológico y adopción de perspectivas y comprensión emocional de la empatía cognitiva, lo que indica que en estas mujeres víctimas de violencia, que mantienen un mayor nivel de bienestar psicológico, poseen mayor capacidad de tener un verdadero conocimiento de otra persona; además evidencian capacidad para comprender y establecer un conjunto de sentimientos con las personas cuando enfocan su interés respecto de un tema o una situación vital. Ante esto, Baron-Cohen y Wheelwright (2004) precisan que la empatía es una característica del ser humano, que le permite sentir, pensar y entender los intereses de los demás con la perspectiva de anticipar sus acciones y comprender su emotividad, esto genera que toda persona establezca vínculos en su entorno social y en su medio próximo. En tal sentido, las mujeres víctimas de violencia, tratan de explicar y justificar los estados emocionales del otro, aun siendo su propio agresor. Se determina una correlación muy significativa y directa, siendo que el grado obtenido es medio y débil respectivamente entre el bienestar psicológico con el estrés empático y la alegría empática de la empatía afectiva. Esto evidencia que estas mujeres víctimas de violencia, al presentar mayor capacidad para mantener vínculos, ejercer control sobre su entorno, tener proyectos y aceptarse a sí mismas, poseen capacidad para compartir emociones negativas y situaciones dolorosas de otras personas; no obstante, se observa que el bienestar psicológico influye de manera débil en la capacidad para poder compartir sucesos agradables, entusiasmo y satisfacción experimentada por otras personas. Esto se puede evidenciar en el planteamiento de Davis (1996) quien sostiene que las experiencias que vive el individuo al observar a otro, generan procesos de sentir y pensar y de no sentir y no pensar. También señala que la empatía funciona al interior de la dinámica de una familia, por ello, hasta en la familia normal escasea la empatía; la crítica y el castigo son más comunes, y la posición de poder de los padres opera en contra del ejercicio empático. Asimismo, establece que la empatía parental se nutre de la autoempatía y de la empatía conyugal, esto explicaría la relación débil entre bienestar psicológico y alegría empática, donde se puede deducir, que estaría en función de la frecuencia de eventos agradables que experimentan estas mujeres al interior de la familia, en relación a los eventos de maltrato, que podrían ser más frecuentes en estos contextos de violencia.

Se establecen correlaciones muy significativas, directas y de grado medio entre las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, con la dimensión adopción de perspectivas de la empatía cognitiva en mujeres violentadas. Esto indica que las mujeres víctimas de violencia integrantes de la muestra, poseen mayor sensación de control y autocompetencia, satisfacción consigo misma, mayor capacidad para establecer relaciones interpersonales, asumir decisiones y emitir juicios, además de plantearse metas y pro-

yectos, presentan mejores condiciones para comprender y analizar situaciones, considerando los diversos puntos de vista que mantienen las otras personas. Al analizar el planteamiento de Gallagher y Frith (2003, citado por Fernández-Pinto et al., 2008) vinculado a la adopción de la perspectiva cognitiva del otro, lo sitúa como un constructo vinculado a la mente, reconociendo la habilidad de explicar y predecir el comportamiento de sí mismo y de los demás, atribuyendo a los otros estados mentales como independientes en relación a las creencias, deseos, emociones o intenciones de las personas. Esto asociado a nuestra realidad, denotaría que la mujer violentada analiza estas situaciones poniéndose en el lugar de la otra persona, que sería el caso de su victimario, dejando de lado en muchas ocasiones lo que ella piensa y siente, para dar prioridad e importancia a la pareja, reforzando de este modo las actitudes machistas en nuestra sociedad. Se determina correlaciones muy significativas, directas y de grado medio entre las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control y vínculos y la comprensión emocional de la empatía cognitiva; mientras que en las dimensiones del bienestar psicológico: autonomía y proyectos y la comprensión emocional de la empatía cognitiva, se obtuvo una correlación altamente significativa, directa y de grado débil. Esto implica que las mujeres violentadas con mayor aceptación de sí mismas y mayor capacidad de establecimiento de buenos vínculos personales tienden a presentar una mayor facilidad para reconocer y comprender los estados emocionales de otras personas. Pero, la capacidad para la toma de decisiones, el ser asertiva, confiar en su propio juicio y contar con metas y proyectos influye de manera débil en su capacidad para comprender los estados emocionales de los otros. Esto lleva a concordar con Bar-On (2000, citado por Fernández-Pinto et al., 2008) quien considera que la empatía es un componente de las habilidades interpersonales, definiéndola como la capacidad de ser consciente y comprender las emociones, sentimientos e ideas de los otros, en tal sentido se afirma que las mujeres violentadas aceptan la vivencia de experiencias negativas, equivocaciones y errores, además de priorizar el afecto y apoyo que recibe de las personas, aun siendo su propio agresor, conllevando esto a desarrollar conductas de dependencia para con su victimario. En tanto que en las dimensiones de autonomía y proyectos del bienestar psicológico con la comprensión emocional de la empatía cognitiva, se encuentra una relación débil, generando que estas personas experimenten ciertas restricciones y limitaciones para tomar decisiones, además de tener una escasa visión de futuro y pensar en un posible cambio de su propio de estilo de vida.

Se establecen correlaciones significativas, directas y de grado débil entre las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos, con el estrés empático de la empatía afectiva en las mujeres violentadas. En base a estos resultados, se puede contrastar con los argumentos de Davis (1996) quien sostiene que existe un proceso de empatía cognitiva afectiva de

signo emocional negativo, donde se activan los mecanismos cognitivos que a su vez generan el estrés empático, teniendo como consecuencia el experimentar emociones de frustración, enfado, impotencia, entre otras, esto dependerá de las variables disposicionales de la persona. Al contrastar con la realidad, se precisa que, ante eventos reiterativos de violencia contra la mujer, estos podrían disminuir su sensación de control de determinadas situaciones, no confiar en sus propias decisiones y emitir juicios, menoscabo en sus niveles de confianza al establecer vínculos con otros y generar dificultad para proponerse proyectos vitales. Asimismo, se puede visualizar reacciones de apatía, desgano, frustración, indefensión aprendida, escasa energía para seguir viviendo, llegando incluso a pensar como opción de culminar con su problemática: el suicidio. Se afirma correlaciones muy significativas, directa y de grado medio entre las dimensiones del bienestar psicológico: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos con la alegría empática de la empatía afectiva. Esto indica que a mayor aceptación de sí mismo, ejercer control y autocompetencia, ser independiente en la toma de decisiones, establecer adecuadas relaciones interpersonales y contar con proyectos de vida, se tiene mayor capacidad para compartir sucesos agradables, logros vividos, entusiasmo experimentado por otras personas. Lo encontrado se justifica con el planteamiento de Davis (1996) al considerar que en la persona se activan procesos emocionales de tipo positivo, como es la alegría empática, que promueve varias emociones como la satisfacción, orgullo, entre otros; además de producir alta probabilidad de conductas de afiliación. Referente a dicho planteamiento, en esta población se explicaría que a menor frecuencia de eventos violentos, es probable que compartan sucesos agradables, entusiasmo y emociones positivas experimentadas por otros.

Cabe mencionar que esta discusión de resultados está basada en el marco teórico de las variables, ya que se carece de estudios de investigación similares al presente. Asimismo, se indica que la muestra con la que se trabajó fue específica, adecuada y representativa para el logro de los resultados obtenidos. En cuanto a los instrumentos empleados, son confiables, el BIEPS-A y el TECA tienen un índice de confiabilidad muy bueno, de (.91) y (.89), respectivamente.

#### REFERENCIAS

- Ballesteros, B., Medina, A. y Caycedo, C. (2006). El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá, Colombia. *Revista Universitas Psychologica*, 5(2), 239-258. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n2/v5n2a04.pdf>
- Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: An investigation of adults with Asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism*

and *Developmental Disorders*, 34(2), 163-173.

- Casullo, M. y Castro, A. (2000). Evaluación del Bienestar Psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú*, 18(1): 36-68.
- Casullo, M. (2002). *Evaluación de bienestar psicológico en Iberoamérica*. Bs. As: Ed. Paidós.
- Davis, M. (1996). *Empathy: A Social Psychological Approach*. Boulder, CO: Westview Press.
- Espinoza, M. (2000). *Violencia en la familia en Lima y el Callao*. Perú: Ediciones del Congreso del Perú.
- Fernández -Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). *Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión*. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298. Recuperado de [http://www.um.es/analesps/v24/v24\\_2/12-24\\_2.pdf](http://www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf)
- Fernández, R, Hernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- García-Viniegras, C. y González, M. (2007). Bienestar psicológico y cáncer de mama. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25, 72-80. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v25n1/v25n1a8.pdf>
- Hidalgo-Ruzzante, N., Gómez, P., Bueso-Izquierdo, N., Jiménez, P., Martín Del Moral, E. y Pérez-García, M. (2012). Secuelas cognitivas en mujeres víctimas de violencia de género. En *Congreso para el estudio de la violencia contra las mujeres*. Recuperado de <http://www.congresoestudio-violencia.com/2012/articulo20.php>
- Hoffman, M. (1981). Is Altruism Part of Human Nature? *Journal of Personality and Social Psychology*, 40(1), 121-137.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2015). Plan Nacional contra la violencia hacia la mujer. En *Programas Nacionales*. Recuperado de [http://www.mimp.gob.pe/files/programas\\_nacionales/pncvfs/normativas/304\\_PNC-VHM\\_2009-2015.pdf](http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/normativas/304_PNC-VHM_2009-2015.pdf)
- OPCIÓN (2004). *Violencia familiar: Aspectos sociales, psicológicos y adicciones. Tomo I*. Lima: Autor.
- Organización Panamericana de Salud. (2003). *Informe mundial sobre salud y violencia*. Washington, DC: OPS.
- Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727.
- Ryff, C., & Singer, B. H. (2008). Know thyself and become what you are: An eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39. Doi: 10.1007/s10902-006-9019-0

## Psychological wellbeing, cognitive and affective empathy in women victims of violence attended in public hospitals

### ABSTRACT

The objective of the present was to identify the relationship between psychological wellbeing and cognitive and affective empathy. There is a very significant and direct correlation between psychological wellbeing and cognitive and affective empathy. Likewise, the cognitive and affective empathy is related in a very significant and direct way to the dimensions: acceptance / control, autonomy, links and projects. Psychological wellbeing is related to a very significant and direct way to the adoption of perspectives, emotional understanding, empathic stress and empathetic joy. The adoption of perspectives, emotional understanding and empathetic joy are related to a very significant and direct way with acceptance / control, autonomy, links and projects, while emphatic stress is related to a significant and direct way with acceptance / control, autonomy, links and projects.

Keywords: Psychological well-being, cognitive and affective empathy, women are abused

### INTRODUCTION

Violence is a psychosocial phenomenon that acquires great concern worldwide, so we seek to generate changes that are consistent with our environment, however, this phenomenon continues with its overwhelming effects, where it is perceived as a specific way of acting and communicating. In everyday life, faced with this, not everyone is willing to continue being part of this insane context, so they make decisions to face it, but there are still people who remain in their condition as victims. The World Health Organization and the Pan American Health Organization (2003), entities that provide research data that were developed worldwide, where it was found that women (10% and 69%) reported having suffered acts of violence by his partner during the cohabitation. Also violence in Peru is a social problem with serious consequences for health, the economy and the development of peoples, it settles quietly in large families and leave their terrible consequences. Violence against women is the scourge that strikes our society, it seems to have no end. It is the extreme manifestation of inequality, constituting an attack against the right to life, security, freedom, and dignity of women, being an obstacle to the development of a democratic society. It has become a situation of alarm, against which one cannot be indifferent, considering the high rate of mistreatment of women. Well-being is a subject of great interest for psychology and for other disciplines, it has been related to happiness, quality of life, mental health and other variables. Psychological well-being is defined as "the effort to perfect oneself and the realization of one's potential", focusing on the development of personal capacities and growth (Ryff, 1995, cited by Ballesteros, Medina and Caycedo, 2006 ; Ryff & Singer , 2008 ). So it can be considered that the woman who possesses high levels of self-esteem and extraversion will have a greater propensity to psychological well-being. When talking about an environment that favors psychological well-being, without a doubt, violence would not be part of this environment. On the other hand, empathy is another factor related to psychological well-being. Taking into account that Davis (1980 as cited by Fernández, López and Márquez, 2008) points to empathy as a multidimensional construct that includes the cognitive dimension, where fantasy is distinguished (ten-

dency to identify with fictional characters) and adoption of perspectives (cognitive); and the affective dimension, which includes empathic anguish (tendency to experience feelings of compassion and concern for the other) and personal affliction (anxiety experienced when witnessing an unpleasant event for another). In a context of family violence, the person with little empathy would be able to be interested only in their things and perhaps pretend interest in others, but finally they will relate in an uncommitted way to their environment; he will not achieve positive and positive relationships, he will even develop destructive relationships, the fact of not being able to be empathetic with another person, makes this way of life unsatisfactory, with unfavorable environments; and the consequences may worsen over time, since the person in question will not know that he has a problem, generating lack of well-being. Finally, psychological well-being has been studied and related to various variables; however, empirical evidence about their relationship with cognitive and affective empathy is scarce. It is considered that psychological well-being varies from one person to another, and it is expected that those people who present psychological well-being can feel and understand the positive and negative emotions of others, since empathy regulates feelings, favoring the ability to engage in satisfactory relationships; highlighting that knowing how to share positive and negative emotions predicts a better psychological well-being. Therefore, it is considered important to establish the relationship between psychological well-being and cognitive and affective empathy in women victims of violence. In the present work it is considered that violence against women is any action or behavior that is addressed to her, repeatedly, as a woman, with the purpose of causing harm, physical, psychological or sexual suffering or death (Ministry of Women and Social Development, 2015). Within the typologies is considered the physical, psycho-emotional, sexual, economic, patrimonial, against reproductive rights and femicide. Likewise, depending on its context, it can be presented at a family, work, school, community and institutional level. Regarding psychological well-being, Casullo and Castro (2000) consider that it is the ability to maintain links, control over their environment, have projects and self-acceptance, evaluating

themselves through the positive and negative effects of satisfaction ignoring the adjudication of meaning of the human acts, but rather from personal experience. There are four models of psychological well-being and the Multidimensional Model by Ryff (1995) proposes that psychological functioning would be shaped by multiple dimensions and psychological well-being could not fail to take into account self-acceptance, personal growth, life purposes, and positive relationships with others, the environmental domain and autonomy. Therefore, it is a much broader construct than the simple stability of the positive affects over the negative over time. Welfare is related to the assessment of what has been achieved through a certain way of living. Regarding cognitive and affective empathy is the ability that allows us to know how other people feel or what they are thinking, understand the intentions of others, predict their behaviors and understand their emotions (Baron-Cohen and Wheelwright, 2004 as cited by Fernández-Pinto et al., 2008); There are two models of empathy from the perspective of emotional intelligence and the organizational model of empathy. In relation to the organizational model of empathy, Davis (1996) proposes that empathy is integrated to the cognitive component with the affective, taking into account four constructions that are related to each other. That is why the research will serve to propose preventive programs and thus improve psychological well-being and raise the level of cognitive and affective empathy in women victims of violence, thus promoting better living conditions. At the social level, it will be used for the elaboration and execution of programs that will benefit this population, strengthening the sense of control and self-competence, confidence, assertiveness and improvement in their interpersonal relationships, also fostering the development of their capacity to put themselves in the place of another person, recognize and understand emotional states, and share positive and negative emotions of others. This is how it seeks to reduce the incidence of violence in women.

#### METHODOLOGY

We use the hipotetic-deductive method, type no experimental. The design is orrelacional c t ransaccional type. The population consisted of 11460 women victims of violence treated at six public hospitals of Trujillo in the months of s eptember to or ctober 2015, married women, cohabiting, former cohabitants, aged 18 or older and have

denounced violence, at least once before the Office of the Prosecutor or National Police of Peru. To calculate the sample size, the formula that corresponds to the stratified random sampling with distribution proportional to the size of the stratum was applied. Likewise, a confidence level of 95% was assumed, a sampling error of 4.5%, and a maximum variance within each stratum that allowed obtaining a sample size large enough with respect to the size of the population. The sample was of probabilistic type, was formed by 456 women victims of violence attended in the referred hospitals. S and applied the double sampling; In the first stage, sampling by conglomerates (Hospitals) was used and in the second stage, stratified sampling was used with distribution proportional to the size of the stratum. This sampling is probabilistic. He worked with the Psychological Wellness Scale for Adults (BIEPS -A), by the author María Martina Casullo. The objective of the test is to evaluate the subjective perception of psychological well-being and allow differences to subjects who have achieved determined the level of psychological well-being of that which presents symptoms and signs that account for the presence of moderate or loud discomforts; the validity of the instrument was evaluated by factor analysis. The total reliability of the scale was obtained by internal consistency using the Cronbach's Alpha coefficient, which reported a value of .70, rated as acceptable. Likewise, we worked with the Cognitive and Affective Empathy Test (TECA), of Belén López Pérez, Irene Fernández - Pinto and Francisco José Abad, prepared in 2008. The objective of the test is the appreciation of the empathic capacity from a cognitive and affective appreciation. The validity was evaluated by factor analysis, the correlations obtained show values between .22 and .48. In the same way, he used validity using an external criterion (Emotional Intelligence), reporting a correlation coefficient .77, which corroborates its validity. Finally, predictive validity was performed. Reliability was calculated using the reliability coefficient by the two halves method (rxx) in which rxx = was obtained .86 S and the Psychological Scale and Adult Wellness Test Cognitive and Affective Empathy were applied for women victims of violence considered in the investigation; after its application, the codification was criticized, purging the incomplete evidence; The database was then elaborated in the Excel spreadsheet proceeding to evaluate the reliability of both instruments.

## RESULTS

**Table 1**

Level of psychological well - being and dimensions in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo from September to October 2015

	n	$\bar{x}$	FROM	CV%	Pc	level
Acceptance/control	456	6.4	2.0	31.2	24	Low
Autonomy	456	5.7	2.0	35.6	24	Low
Links	456	6.3	2.2	34.1	22	Low
Projects	456	8.2	2.8	33.7	21	Low
Psychological wellbeing	456	26.6	7.5	28.3	25	Low

Note:

n :Sample size  
 $\bar{x}$  :Arithmetic average  
 FROM :Standard deviation  
 CV% :Percentage variation coefficient  
 Pc :Percentile

As shown in table 1, the study group consisting of 456 women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo show that the average results correspond to a low level for psychological wellbeing overall and in its dimensions: acceptance / control, autonomy, links, and projects . Regarding the standardized scores, they are not very differentiated, the highest corresponds to the global level and the lowest to the dimensions, links and projects. Regarding the variability, it is found that the scores obtained in psychological well-being at the global level show less variability and therefore are more homogeneous than those obtained in the dimensions, and have less distance with respect to the average score.

**Table 2**

Level of cognitive and affective empathy and dimensions of cognitive empathy in women victims of violence treated in public hospitals of Trujillo from September to October 2015

	N	$\bar{x}$	DS	CV%	Pc	level
Empathy cognitiva						
Adoption of perspectives	456	17.1	4.0	23.2	42	Low
Understanding and motivational	456	19.5	4.7	23.9	39	Low
Empathy cognitiva y afectiva	456	69.8	14.0	20.1	38	Low

Note:

n :Sample size  
 $\bar{x}$  :Arithmetic average  
 FROM :Standard deviation  
 CV% :Percentage variation coefficient  
 Pc :Percentile

Table 2 shows the results of the descriptive analysis of cognitive empathy in a sample of 456 women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo, which shows that the average results of cognitive and affective empathy is low level, at a general level and in the dimensions: adoption of perspectives and emotional understanding. In the aforementioned table, it is also seen that the standardized scores in the two dimensions differ by three percentage points in favor of the adoption of perspectives; Likewise, a relative variability is observed at a general level lower than in its dimensions, therefore, scores in cognitive empathy have less distance from their arithmetic mean, than the respective ones in adoption of perspectives and emotional comprehension.

**Table 3**

Level of affective empathy and dimensions in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo from September to October 2015

	n	$\bar{x}$	DS	CV%	Pc	level
<b>Empathy afectiva</b>						
Stress and emphatic	456	15.8	3.9	24.5	40	Low
Joy and mática	456	17.4	4.0	23.1	37	Low

Note:

N :Sample size  
 $\bar{x}$  :Arithmetic average  
 FROM :Standard deviation  
 CV% :Percentage variation coefficient  
 Pc :Percentile

Table 3 indicates that the average results found in the overall sample of 456 women victims of violence treated at public hospitals in Trujillo, correspond to a low level in the dimensions empathic stress and sympathetic joy of emotional empathy. It is also observed that standardized average scores indicate that empathic stress is slightly greater than empathic joy, although they only differ by three percentage points in favor of empathic stress. With regard to the variability relative to perceive that empathic joy is slightly more homogeneous stress and empathic; that is to say, the scores in the empathic stress present less approach to their average score than the respective ones of the empathic joy.

**Table 4**

Correlation of psychological well - being and its dimensions with cognitive and affective empathy in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo from September to October 2015

	Understanding and motional (r)	Next (p)	level
<b>Psychological wellbeing<sup>g</sup></b>			
Acceptance / control	0.385	0.000**	Medium
Autonomy	0.338	0.000**	Weak
Links	0.426	0.000**	Medium
Projects	0.347	0.000**	Weak

Note:

r :Spearman correlation coefficient  
 g :The four dimensions of psychological well-being related to emotional comprehension were recorded  
 \*\*p<.01 :Very significant

In Table 4, the results of correlation analysis of Spearman for psychological wellbeing with cognitive and emotional empathy in a sample of 456 women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo showed a very significant correlation ( $p < .01$ ), direct and medium degree of psychological well-being and its dimensions: acceptance / control, autonomy, links and projects, with cognitive and affective empathy.

**Table 5**

Correlation of psychological well-being and adoption of perspectives and emotional understanding of cognitive empathy in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo from September to October 2015

	Psychological wellbeing (r)	Next (p)	Level
<b>Cognitive empathy<sup>d</sup></b>			
Adoption of perspectives	0.436	0.000 **	Medium
Emotional understanding	0.591	0.000**	Medium

Note:

R :Spearman correlation coefficient

D :The two dimensions of cognitive empathy related to psychological well-being were recorded

Next (p) :Probability of rejecting the null hypothesis being true

\*\*p<.01 :Very significant

In Table 5, the results of the application of the test Spearman correlation are presented, the same state that in 456 women victims of violence treated in public hospitals participating Trujillo in research, psychological well - being correlates very significantly (  $p < .01$ ), directly and in a medium degree, with the dimensions of adoption of perspectives and emotional understanding of cognitive empathy.

**Table 6**

Correlation of psychological well-being and empathic stress and empathic joy of affective empathy in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo from September to October 2015

	Psychological wellbeing (r)	Next (p)	Level
<b>Affective empathy<sup>e</sup></b>			
Empathic stress	0 .471	0.000**	Medium
Empathic joy	0 .305	0.000**	Weak

Note:

r :Spearman correlation coefficient

e :The two dimensions of affective empathy related to psychological well-being were recorded

Next (p) :Probability of rejecting the null hypothesis being true

\*\*p<.01 :Very significant

Table 6 shows that the sample of 456 women victims of violence considered in research, psychological well - being correlates very significantly (  $p < .01$ ), with the empathic stress and empathic joy of emotional empathy; being the correlation in both cases direct, and the highest one is between the psychological well-being and the empathic stress, the same one that is described as of average intensity; in as much the correlation between the psychological well-being and the empathic joy is cataloged like of weak degree .



**Table 7**

Correlation of the dimensions acceptance / control, autonomy, links and projects of psychological well-being and adoption of perspectives of cognitive empathy in women victims of violence treated in public hospitals of Trujillo from September to October 2015

	Adoption of perspectives (r)	Next (p)	Level
<b>Psychological wellbeing<sup>f</sup></b>			
Acceptance / control	0.421	0.000**	Medium
Autonomy	0.398	0.000**	Medium
Links	0.385	0.000**	Medium
Projects	0.366	0.000**	Medium

Note:

r :Spearman correlation coefficient

F :The four dimensions of psychological well-being related to the adoption of perspectives were recorded

\*\*p<.01 : Very significant

Acceptance / control, autonomy, links and projects, with the adoption of perspectives dimension: Table 7 Spearman correlations of the dimensions of psychological well - being appear of cognitive empathy in the sample of 456 women who were victims of violence in the sample, appreciating that all the correlations are direct at a medium and very significant level s ( $p < .01$ ).

**Table 8**

Correlation of the dimensions acceptance / control, autonomy, links and projects of psychological well-being and emotional understanding of cognitive empathy in women victims of violence treated in public hospitals of Trujillo from September to October 2015

	Understanding and motional (r)	Next (p)	level
<b>Psychological wellbeing<sup>g</sup></b>			
Acceptance / control	0.385	0.000**	Medium
Autonomy	0.338	0.000**	Weak
Links	0.426	0.000**	Medium
Projects	0.347	0.000**	Weak

Note:

r :Spearman correlation coefficient

g :The four dimensions of psychological well-being related to emotional comprehension were recorded

\*\*p<.01 :Very significant

Table 8 shows the results obtained after applying the Spearman correlation test to establish the degree of association between the dimensions of psychological well-being and emotional comprehension, in the sample of 456 women victims of violence involved in the research, finding very significant correlations ( $p < .01$ ), direct and of medium intensity of the dimensions: acceptance / control and links with emotional comprehension; and a direct, highly significant and weak correlation of autonomy dimensions and projects with emotional understanding .

**Table 9**

Correlation of the dimensions acceptance / control, autonomy, links and projects of psychological well-being and empathic stress of affective empathy in women victims of violence treated in public hospitals of Trujillo from September to October 2015

	Empathic stress (r)	Next (p)	Level
Psychological wellbeing <sup>h</sup>			
Acceptance / control	0.198	0.039*	Weak
Autonomy	0.167	0.040*	Weak
Links	0.154	0.041*	Weak
Projects	0.133	0.045*	Weak

Note:

r :Spearman correlation coefficient

h :The four dimensions of psychological well-being related to empathic stress were recorded

Next (p) :Probability of rejecting the null hypothesis being true

\*p<.05 :Significant

The results presented in Table 9 indicate that the correlation test Spearman in the analysis of the linear association of the dimensions of psychological well - being with empathic stress in battered women that make up the sample, it is noted that the dimensions of psychological well-being: acceptance / control, autonomy, links and projects, correlate directly and significantly ( $p < .05$ ), with empathic stress; however, the correlations show small values, which despite being significant are not very important since the psychological well-being dimensions only explain between 1.8% and 3.9% of the total variance of empathic stress .

**Table 10**

Correlation of the dimensions acceptance / control, autonomy, links and projects of psychological well-being and empathic joy of affective empathy in women victims of violence treated in public hospitals of Trujillo from September to October 2015

	Empathic joy (r)	Next (p)	Level
Psychological wellbeing <sup>i</sup>			
Acceptance / control	0.446	0.000**	Medium
Autonomy	0.383	0.000**	Medium
Links	0.447	0.000**	Medium
Projects	0.388	0.000**	Medium

Note:

r :Spearman correlation coefficient

i :The four dimensions of psychological well-being related to empathic joy were recorded

Next (p) :Probability of rejecting the null hypothesis being true

\*p<.05 :Significant

Table 10 shows the results obtained to evaluate the association between the dimensions of psychological well - being and empathic joy in battered women treated at public hospitals in Trujillo that are part of the sample, detecting the dimensions of psychological well - being: acceptance / Control, autonomy, links and projects, are correlated directly and very significantly ( $p < .01$ ), and in medium degree with empathic joy.

## DISCUSSION

The interest to develop the present investigation was to establish whether there is a relationship between psychological well-being and cognitive and affective empathy in women victims of violence treated in public hospitals in Trujillo. Also, compare psychological well-being and its dimensions with cognitive and affective empathy. The results obtained must be understood according to the characteristics of the population analyzed by the particularities they maintain and their problems that they experience in their daily activities.

Given the approach of the general hypothesis, it is determined that there is a very significant correlation, direct and medium degree between psychological well-being and cognitive and affective empathy, which shows that the greater psychological well-being of the population under study, maintains greater capacity to accept the aspects of oneself, to have a sense of control and self-competence, independence to make decisions, maintain links with trust, empathy and affection, and to have goals and life projects, therefore possessing skills that allow them to identify how other people feel, what they think, in addition to understanding their intentions and emotions. Results that are reinforced by the numerous studies of violence against women has been increasing significantly, as their modalities have been changing over time, demonstrating that this phenomenon is dynamic and seeks various ways to present ourselves in our society. Given this, Pollack (2002, as cited in OPCIÓN, 2004) points out in its model on intergenerational transmission (MTIVI), which considers that aggressive behavior is transmitted by learning or imitation of parents, so its hypotheses are related to the learning of the child, aggressor and the victim in their relationships with their family of origin. This would generate that the woman who suffers violence assumes that these events are part of her daily life, therefore, she seeks to overcome them, without this demeaning her inner world in a significant way. Also, Casullo (2002) explains from the multidimensional model of Carol Ryff, that psychological well-being is a much broader construct, adding that this is related to the assessment of what has been achieved through a certain way of having lived; what would be linked to the possibility that women had to decide for themselves the couple they now have by their side, leading them to generate greater tolerance, in addition to maintaining the hope that their environment can change at some point in their lives. In relation to empathy Hoffman (1981) considers it as a more appropriate affective response to the situation of another person than to his own, which would indicate that the woman victim of violence justifies the actions of her aggressor, only valuing the argument that this provides you with the event itself. The population under study has low levels of psychological well-being, this condition confirming the data found by the WHO and the Pan American Health Organization, where they require a high rate of psychological well-being in users who are victims of violence. Worldwide. Likewise, other studies related to the variable of psychological well-being in women require that self-confidence, emotional stability, strength, positive affectivity and self-esteem can condition welfare levels at any stage of the life cycle (DeNeve and Cooper, 1998 as cited in García-Viniegras and Gonzáles, 2007). These characteristics

would be linked to what was found in the present investigation. A low level of cognitive and affective empathy was identified, as well as the cognitive empathy of the dimensions of adoption of perspectives and emotional comprehension. Given the lack of cognitive empathy facing women victims of violence, we can say that they are going to suffer a series of cognitive problems as a result of direct hits, as well as psychological abuse and chronic stress that this produces, supported by Hidalgo-Ruzzante et al. (2012). As for the empathic stress and empathic joy of affective empathy, a low level was also obtained, which would mean that women have limitations to share the negative emotions and painful situations of others, in addition to experiencing restrictions in positive emotions. Therefore, in a context of violence this population would have difficulty to feel and understand the emotions and situations of others, even more than their own, this would indicate that an empathic is not violent or aggressive and would be more inclined to be a peacemaker and with well-being. It affirms the existence of a very significant correlation, direct and in medium degree between psychological well-being and its dimensions acceptance / control, autonomy, links and projects, with cognitive and affective empathy. This would explain what is maintained by Espinoza (2000), who says that women after reporting acts of violence, withdraw the complaint or abandon the process, because they are reconciled with their partner, for fear of losing it or because they believe it is a problem private among them, among other reasons, which would be related to accepting good and bad moments lived, creating or shaping contexts to adapt them to their needs, trust in their own judgment, ability to reestablish their interpersonal relationships, as well as with goals and assume values that give meaning to your life again. In relation to cognitive and affective empathy, we assume the approach of Davis (1996) where he considers that the person acting as observer experiences affective reactions, being that, in a situation of danger, he predisposes himself to experience emotions of sympathy, besides feeling discomfort in itself from the observed context and in this way define affective or cognitive responses. Within the context of violence against women, in many cases, it is still the observing events and assesses the danger they could locate their partner to a complaint before it experiences emotions ID to the event facing your aggressor. It is established that there is a very significant, direct and intermediate correlation between psychological well-being and adoption of perspectives and emotional understanding of cognitive empathy, which indicates that in these women victims of violence, who maintain a higher level of psychological well-being, have greater ability to have true knowledge of another person; They also demonstrate the ability to understand and establish a set of feelings n people when they focus their interest on an issue or a life situation. Given this, Baron-Cohen and Wheelwright (2004) point out that empathy is a characteristic of human beings, which allows them to feel, think and understand the interests of others with the perspective of anticipating their actions and understanding their emotionality, this generates that Every person establishes links in their social environment and in their immediate environment. In this regard, women victims of violence, try to explain and justify the emotional states of the other, or n being your

own aggressor. A very significant and direct correlation is determined, being that the obtained degree is medium and weak respectively between the psychological well-being with the empathic stress and the empathic joy of the affective empathy. This shows that these women victims of violence, by presenting greater capacity to maintain ties, exercise control over their environment, have projects and accept themselves, have the capacity to share negative emotions and painful situations of other people; nevertheless, it is observed that psychological well-being has a weak influence on the ability to share pleasant events, enthusiasm and satisfaction experienced by other people. This can be evidenced in the approach of Davis (1996) who maintains that the experiences that the individual experiences when observing another, generate processes of feeling and thinking and not feeling and not thinking. He also points out that empathy works within the dynamics of a family, therefore, even in the normal family there is a lack of empathy; Criticism and punishment are more common, and the parents' position of power operates against the empathic exercise. Likewise, it establishes that parental empathy is nourished by self-empathy and conjugal empathy, this would explain the weak relationship between psychological well-being and empathic joy, where we can deduce that it would be a function of the frequency of pleasant events that these women experience within the family, in relation to the abuse events, which could be more frequent in these contexts of violence. Significant correlations are established, direct and medium grade between the dimensions of psychological well-being: acceptance / control, autonomy, links and projects, with the dimension adoption of perspectives of cognitive empathy in violated women. This indicates that women victims of violence in the sample, have a greater sense of control and self-competence, self-satisfaction, greater ability to establish interpersonal relationships, make decisions and make judgments, as well as set goals and projects, have better conditions to understand and analyze situations, considering the different points of view maintained by other people. When analyzing the approach of Gallagher and Frith (2003, cited by Fernández-Pinto et al., 2008) linked to the adoption of the cognitive perspective of the other, places it as a construct linked to the mind, recognizing the ability to explain and predict the behavior of oneself and others, attributing the other mental states as independent in relation to the beliefs, desires, emotions or intentions of the people. This associated with our reality, would denote that the violated woman analyzes these situations putting herself in the place of the other person, which would be the case of her victimizer, leaving aside in many occasions what she thinks and feels, to give priority and importance to the couple, reinforcing in this way the macho attitudes in our society. Very significant, direct and medium-grade correlations are determined between the dimensions of the psychological well-being: acceptance / control and links and emotional understanding of cognitive empathy; whereas in the dimensions of psychological well-being: autonomy and projects and the emotional understanding of cognitive empathy, a highly significant, direct and weak degree correlation was obtained. This implies that violated women with greater acceptance of themselves and greater capacity for establishing good personal links tend to present a greater facility to recognize and understand the emotion-

al states of other people. However, the ability to make decisions, be assertive, trust in their own judgment and have goals and projects weakly influences their ability to understand the emotional states of others. This leads us to agree with Bar-On (2000, cited by Fernández-Pinto et al., 2008) who considers that empathy is a component of interpersonal skills, defining it as the ability to be aware and understand emotions, feelings and emotions. Ideas of others. In this sense, it is affirmed that women who are violated accept the experience of negative experiences, mistakes as well as prioritizing the affection and support that they receive from people, not being his own aggressor, leading this to develop dependence behaviors with his victimizer. While the dimensions of autonomy and psychological well-being projects with the emotional understanding of cognitive empathy, there is a weak relationship, generating that these people experience certain restrictions and limitations to make decisions, as well as having a poor vision of the future and thinking in a possible change of your own lifestyle. Significant correlations are established, direct and of weak degree between the dimensions of psychological well-being: acceptance/control, autonomy, bonds and projects, with the empathic stress of affective empathy in the violated women. Based on these results, we can contrast with the arguments of Davis (1996) who argues that there is a process of affective cognitive empathy negative emotional sign, which activates the cognitive mechanisms that in turn generate empathic stress, resulting in the experiencing emotions of frustration, anger, impotence, among others, this will depend on the dispositional variables of the person. When contrasting with reality, it is necessary that, in the face of repeated events of violence against women, these could diminish their sense of control of certain situations, not trust their own decisions and make judgments, undermine their levels of trust when establishing links with others and generate difficulty in proposing vital projects. Also, you can see reactions of apathy, reluctance, frustration, learned helplessness, little energy to keep living, even thinking as an option to end their problem: suicide. Significant correlations are affirmed, direct and of medium degree between the dimensions of psychological well-being: acceptance/control, autonomy, bonds and projects with the empathic joy of affective empathy. This indicates that the greater acceptance of oneself, exercising control and self-competence, being independent in making decisions, establishing appropriate interpersonal relationships and having life projects, there is a greater capacity to share pleasant events, lived achievements, enthusiasm experienced by other people. What is found is justified by the approach of Davis (1996) to consider that in the person activates positive emotional processes, such as empathic joy, which promotes various emotions such as satisfaction, pride, among others; besides producing high probability of affiliation behaviors. Regarding this approach in this population it would be explained that, the lower the frequency of violent events, the more likely they are to share pleasant events, enthusiasm and positive emotions experienced by others.

It is worth mentioning that this discussion of results is based to the theoretical framework of variables, since it lacks research studies similar to this. Likewise, it is indicated that the sample with which we worked was specific,

adequate and representative for the achievement of the results obtained. As for the instruments used are reliable, the BIEPS-A and TECA have an index of very good reliability or , of (.91) and (.89) , respectively.

#### REFERENCIAS

- Ballesteros, B., Medina, A. y Caycedo, C. (2006). El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá, Colombia. *Revista Universitas Psychologica*, 5(2), 239-258. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n2/v5n2a04.pdf>
- Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: An investigation of adults with Asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34(2), 163-173.
- Casullo, M. y Castro, A. (2000). Evaluación del Bienestar Psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú*, 18(1): 36-68.
- Casullo, M. (2002). Evaluación de bienestar psicológico en Iberoamérica. Bs. As: Ed. Paidós.
- Davis, M. (1996). *Empathy: A Social Psychological Approach*. Boulder, CO: Westview Press.
- Espinoza, M. (2000). *Violencia en la familia en Lima y el Callao*. Perú: Ediciones del Congreso del Perú.
- Fernández -Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298. Recuperado de [http://www.um.es/analesps/v24/v24\\_2/12-24\\_2.pdf](http://www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf)
- Fernández, R, Hernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- García-Viniegras, C. y Gonzáles, M. (2007). Bienestar psicológico y cáncer de mama. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25, 72-80. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v25n1/v25n1a8.pdf>
- Hidalgo-Ruzzante, N., Gómez, P., Bueso-Izquierdo, N., Jiménez, P., Martín Del Moral, E. y Pérez-García, M. (2012). Secuelas cognitivas en mujeres víctimas de violencia de género. En Congreso para el estudio de la violencia contra las mujeres. Recuperado de <http://www.congresoestudioviolencia.com/2012/articulo20.php>
- Hoffman, M. (1981). Is Altruism Part of Human Nature? *Journal of Personality and Social Psychology*, 40(1), 121-137.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2015). Plan Nacional contra la violencia hacia la mujer. En Programas Nacionales. Recuperado de [http://www.mimp.gob.pe/files/programas\\_nacionales/pncvfs/normativas/304\\_PNCVHM\\_2009-2015.pdf](http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/normativas/304_PNCVHM_2009-2015.pdf)
- OPCIÓN (2004). *Violencia familiar: Aspectos sociales, psicológicos y adicciones*. Tomo I. Lima: Autor.
- Organización Panamericana de Salud. (2003). *Informe mundial sobre salud y violencia*. Washington, DC: OPS.
- Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727.
- Ryff, C., & Singer, B. H. (2008). Know thyself and become what you are: An eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39. Doi: 10.1007/s10902-006-9019-0